



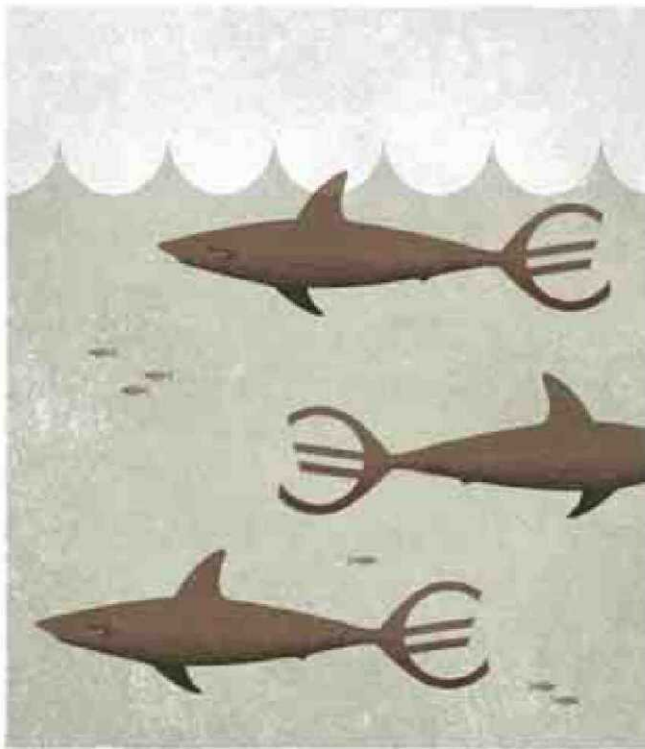
ANÁLISIS / POR JOSÉ GARCÍA MONTALVO

## ¿AUMENTA LA ECONOMÍA SUMERGIDA?

Un alarmante informe de la Comisión Europea señalaba esta semana que la corrupción le cuesta a la UE 120.000 millones de euros anuales. España aparece como uno de los países donde hay más corrupción. El año pasado otro estudio de la CE cifraba en un billón de euros el coste de la evasión fiscal. Las cifras más recientes de la economía sumergida en España provienen de un informe patrocinado por Gestha, la asociación de técnicos de Hacienda. Según esta estimación, la economía sumergida en España representaría el 24,6% del PIB. Algunos medios recogían en grandes titulares que la economía sumergida había crecido en 60.000 millones desde el comienzo de la crisis. Pero, ¿es así? Antes de atacar esta cuestión vale la pena hacer varias puntualizaciones.

En primer lugar, cuando se habla de economía sumergida se hace referencia a actividades que, siendo legales, no pagan los tributos e impuestos asociados a su realización. Por tanto las actividades ilegales están excluidas. En segundo lugar, es importante señalar que, como su propio nombre indica, la economía sumergida no es observable ni medible directamente. Por tanto, su estimación requiere construir un modelo y realizar muchos supuestos. Unos procedimientos calculan la economía sumergida a partir de cambios en la relación entre PIB y efectivo circulando en la economía. Otros analizan anomalías en el consumo eléctrico de un país que no pueden explicarse por la evolución económica. Otros ligan desempleo y economía sumergida. Finalmente otros usan sofisticados modelos de componentes no observables que integran los procedimientos anteriores. Como es previsible el valor obtenido cambia mucho en función del método. Las estimaciones más recientes para España oscilan entre el 18,6% y el 24,6%.

En tercer lugar, se suele señalar que la situación de España se compara muy mal con la de otros países europeos pero la realidad no es tan



LUIS DEMANO

clara. El último informe de Schneider, investigador de referencia mundial sobre estos temas, señala que en países como Francia y Alemania la economía sumergida alcanza de media el 15-16% del PIB mientras Suecia y los países escandinavos se sitúan entre el 17,4 y el 18,5%. Italia se sitúa en el 26,9% frente al 22,8% de España y el 20,3% de la media de la OCDE. Y esto teniendo en cuenta que el desempleo se considera en todas estas estimaciones un indicador de economía sumergida. España también sale sólo algo por encima de la media en la estimación de VISA. Un vistazo a la lista Falciani muestra el dominio de alemanes y franceses.

Por último la evolución temporal no es clara. La economía sumergida ha caído desde 2007, año de comienzo de la crisis, tanto en Europa como en la OCDE. Los cálculos avalados por Gestha indican un aumento en España pues el estudio de 2009 concluía que la economía sumergida representaba el 23,3% mientras

que el presentado la semana pasada admitía una subida hasta el 24,6%. Esta diferencia, en cualquier caso, no son 60.000 millones de euros. Schneider también muestra un ligero aumento de 0,6 puntos porcentuales del PIB. Sin embargo la serie temporal del informe de Gestha presenta algunos saltos poco comprensibles. Además resulta difícil de entender que los billetes de 500 euros circulando en la economía española hayan caído de 113 millones (2008) a 81 (2013) y al mismo tiempo se hable de más economía sumergida. Es cierto que el fraude del IVA y de la Seguridad Social se ha incrementado, pero no es menos cierto que el origen de gran parte de la economía sumergida antes de la crisis estaba relacionada con el sector inmobiliario, y este ha caído drásticamente.

Además la rentabilidad del dinero negro invertido en casas o activos financieros está siendo muy negativa, lo que también induce a pensar que la economía sumergida se está contrayendo y no aumentando. Los casos de corrupción y evasión fiscal destapados en los últimos años, que se refieren fundamentalmente a los años de la burbuja, pueden dar la impresión de un aumento de la economía sumergida pero realmente lo que sucede es que la economía sumergida del pasado empieza a hacerse visible hoy.

En resumen, no resulta convincente hablar de un significativo aumento de la economía sumergida en España aunque ciertamente su nivel es superior a la media europea. Con independencia de cuál sea su proporción exacta es imprescindible continuar actuando contra el fraude fiscal. La propuesta de incluir en la reforma fiscal la posibilidad de desgravar por los servicios a particulares, siempre que se formalice una factura, sería un buen incentivo en esta dirección.

José García Montalvo es catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra.